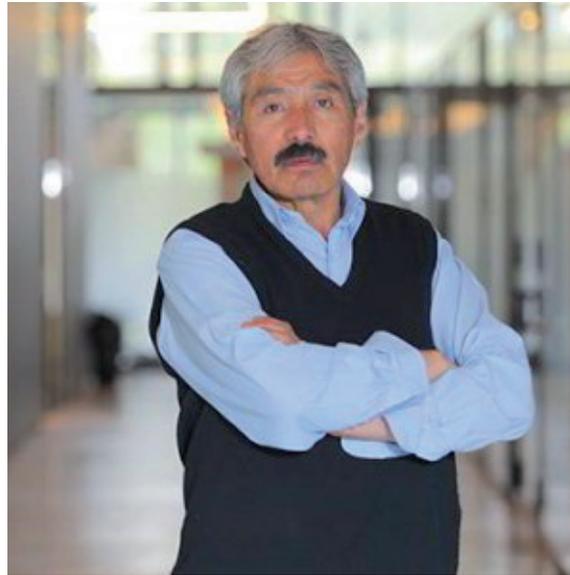


---

## Eduardo Valenzuela Flores

---



Ha fallecido, el 11 de noviembre de 2017, el colega micólogo Dr. Eduardo Zenón Valenzuela Flores.

Oriundo de Rancagua, Eduardo estudió Licenciatura en Ciencias Biológicas entre 1982-1983 y Magister en Ciencias Mención Microbiología, 1984-1987 en la Universidad Austral de Chile. Siguió estudios de doctorado en la Universidad de Alcalá de Henares, España, entre 1991-1993.

Se especializó en Basidiomycetos e Hyphomycetes. Ingresó como profesor de Microbiología del Instituto de Microbiología de la Facultad de Ciencias de la UACH en 1987, luego de concluir su maestría. Fue profesor de diversos cursos de microbiología y micología en su facultad y otras del área forestal.

Ocupó cargos académico-administrativos destacando haber sido Profesor Titular de Microbiología, Director Alterno del Programa de Doctorado en Ciencias mención Microbiología. Director del

Instituto de Microbiología y Coordinador del Programa de Magister en Ciencias mención Microbiología. Dirigió numerosas tesis de pre y postgrado, la mayoría publicadas y presentadas a congresos.

Sus principales áreas de estudio fueron el cultivo de hongos comestibles, logrando en algunos cultivarlos por primera vez y su comercialización, todo a través de proyectos FONDECYT y FONDEF. Otras áreas de su interés fueron el estudio de hongos micorrízicos, la biodegradación de residuos por hongos y el efecto de estos en el uso del fósforo, carbono y nitrógeno. Destacan, además, sus estudios sobre Agaricales tóxicos recolectados en la X región de Chile y de hongos comestibles silvestres colectados en la misma área y sus investigaciones tecnológicas para producción de aquellos que no se les conoce métodos de cultivo y que permitiesen su explotación durante todo el año.

Gran parte de su producción científica fue publicada en el Boletín Micológico (Chile), contri-

buyendo al conocimiento de la micología a nivel nacional e internacional.

Hizo de su actividad como profesor, lo más importante de su vida, pasando gran parte de su tiempo en su laboratorio más allá de la jornada laboral. Era una persona muy asceta, de muy pocas palabras, extremadamente formal y de gran sentido

de responsabilidad, rigurosamente exigente en lo conceptual, muy querido por sus alumnos y colegas, lo que se reflejaba en las evaluaciones de estos sobre su accionar académico. La micología chilena ha perdido a un entusiasta micólogo, que estaba generando conocimiento importante. Esperemos que sus conidios-alumnos diseminen su conocimiento y amor por la micología.

**Dr. Luis Zaror**  
Universidad Mayor de Temuco, Chile